

En busca del **TESORO**

PERDIDO



Incluye
dibujos
para
colorear

CUENTO SOBRE EL TRABAJO
EN EQUIPO

+5

EN BUSCA DEL TESORO PERDIDO

Cuento sobre el Trabajo en Equipo



“Explorar el mundo de las emociones a través de los cuentos, es la forma más divertida. Y si lo hacemos juntos, es mucho mejor”.

Leo y Sofi.

® Kiré Cuentos. Todos los derechos reservados.

“Los niños se hacen lectores en el regazo de sus padres”



-Kiré

¡QUEREMOS MÁS NIÑOS FELICES!

Leerles este cuento a tus
pequeños es regalarles un espacio
para conocer, expresar y
manejar sus emociones a través
de historias, juegos,
y colores.

De esta forma irán aprendiendo a
incorporar estas habilidades en su
vida diaria.



**FUTUROS
BRILLANTES**

INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA NIÑOS

ENTRA A:

Clubkire.com

Y DESCARGA GRATIS...



*¡Hola amiguitos somos
Leo y Sofi en una nueva
aventura!*



Nunca imaginamos que el día que descubrimos el mapa del Tesoro Perdido, viviríamos increíbles aventuras en compañía de un gran capitán y su audaz tripulación, conformada por un pequeño marinero, un mono juguetón y un perico parlanchín.

Y la mejor parte del viaje, fue lo que aprendimos al navegar como verdaderos piratas...

¿Te unes a la Aventura?



**¡Todos
a bordo!**

Todo empezó un día en que Sofi y yo fuimos de viaje a la playa con el abuelo.

Jugábamos construyendo castillos de arena imaginando que éramos piratas.



Cuando por fin terminamos de hacer el castillo de arena, una ola lo alcanzó y lo derribó por completo, dejando sólo un charco de agua en su lugar.



Estábamos quitando el agua de nuestro castillo destruido, cuando vimos una botella de vidrio con un mensaje dentro, parecía muy antiguo, la abrimos emocionados y descubrimos que era un mapa del tesoro...



Nos miramos el uno al otro sin saber qué hacer.

Nosotros no éramos marineros
¡pero nuestro abuelo sí lo era!
Así que corrimos a buscarlo y
le preguntamos si podía
ayudarnos a descifrarlo.

Emocionado, nuestro abuelo se
puso a estudiar el mapa.

—¡Por las barbas de Neptuno!
¡Es el mapa del capitán
Barbanegra, un antiguo pirata!

—¿Pirata? —preguntamos
asombrados.

El abuelo asintió y nos pidió que preparáramos nuestras maletas, pues al día siguiente zarparíamos en busca del tesoro perdido.

Al amanecer fuimos al puerto. Ahí había muchos barcos diferentes, algunos eran pequeños y simpáticos pero había otros más grandes e imponentes.

No sabíamos cómo sería el barco del abuelo, pero a Sofi y a mí nos llamó la atención un barco elegante que parecía muy antiguo, con grandes velas para navegar.

Nos acercamos y
quedamos sorprendidos
al ver que era...
¡El barco del abuelo!



Estábamos encantados con este barco, pues era perfecto para viajar en busca del tesoro.

El abuelo era un hombre grande y fuerte, tenía un garfio en la mano, usaba un gran gorro de capitán y siempre traía su perico en el hombro.

Vestido así parecía un pirata, pero sabíamos que sólo era el abuelo.

En cuanto subimos a bordo nos preguntó sonriendo:
—¿Listos para la aventura?



—¡Siiii! —respondimos emocionados.

Antes de zarpar nos presentó al resto de la tripulación.

Primero conocimos a Sargento, un pequeño marinero que era la mano derecha de nuestro abuelo, el capitán, y lo ayudaba en todo lo que necesitaba. Sargento provenía de un continente muy lejano y como su nombre era muy complicado, lo apodaban así.



Sargento hablaba poco español y tenía un acento diferente al nuestro, nos era difícil entender muchas palabras que decía ¡pero aún así él era muy divertido!

También conocimos a un changuito muy simpático llamado Chapuzón, era muy travieso y se la pasaba colgado de las velas del barco, ¡jamás paraba de jugar!



—Bien, ahora tenemos que preparar todo para comenzar el viaje. Primero tienen que cambiarse de ropa... ¡Póngase esto! —dijo el abuelo y nos entregó pañoletas con calaveras, una espada y una pistola de juguete.

Sabíamos que al abuelo le gustaba que siempre lo llamáramos Capitán así que a todo respondíamos con un fuerte:

—¡Sí, capitán!



—¿Para qué son los disfraces? —preguntó Sofi sorprendida.

—Tenemos que pasar desapercibidos en caso de encontrar Piratas...

Nos miramos emocionados y el capitán sonrió al ver que parecíamos auténticos piratas.

Después nos pidió el mapa del tesoro, se puso un extraño lente en el ojo derecho para ver mejor y después de unos minutos habló:

—El tesoro se encuentra en una Isla llamada San Jorge y está como a 2 o 3 días de camino

Levantó el mapa y agregó:

—¡Vayamos en busca de este
tesoro!

Sofi y yo nos unimos al resto
de la tripulación en un
fuerte grito:

—¡Hurra!

El capitán nos invitó
a conocer su barco y nos
mostró qué tan grande era por
dentro.

En la parte central había un
gran timón que servía para
manejar la embarcación.



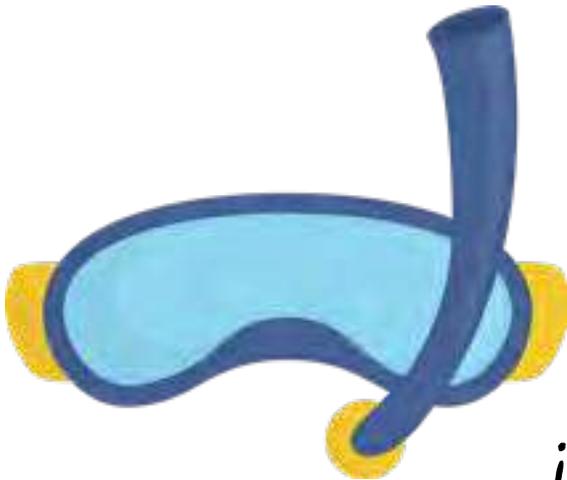
Al verlo quise cumplir mi sueño de ¡manejar un barco!
Lo que no sabía era que necesitaba poner mucha fuerza al agarrar el timón... Así que cuando quise dar la segunda vuelta, el timón me jaló y salí disparado.

—¡Estoy bien!, ¡Estoy bien!
—dije poniéndome de pie de un salto, y todos soltamos una carcajada.

Sargento maniobraba las velas las con gran maestría, utilizando grandes y pesadas sogas. A pesar de su corta edad era muy hábil en todo lo que hacía.

Después del recorrido nos enseñaron las habitaciones que ocuparíamos durante el viaje, para que dejáramos nuestras maletas ahí.

Sofi y yo llevamos la
brújula que nos dio el
abuelo,
nuestros visores,
aletas y...



¡Muchas ganas
de divertirnos!

Desde el primer día de viaje
empezó la diversión.

—Niños, ¿saben por qué
Chapuzón se llama así?

—preguntó el capitán y
nosotros dijimos que no—.
¡Chapuzón, muéstrales!

El chango corrió
rápidamente hacía mi. Yo me
protegí la cara pues creí que se
estrellaría conmigo, ¡pero No!

Chapuzón saltó sobre
mi cabeza volando por los aires
y cayendo al agua...

¡Splash!



*En ese momento todos
aplaudimos por el increíble
clavado de Chapuzón.*

El Capitán también nos contó
la historia de su perico:

El ave había
llegado volando al barco un
14 de febrero y como la única
frase que decía era "Te amo"
a sargento se le ocurrió
ponerle San Valentín.

Desde ese día el perico
se convirtió en un miembro más
de la tripulación y jamás se
quiso ir. En todos lados se
escuchaba al perico
diciendo...

¡Te amo!



¡Te amo!

¡Te amo!

¡Te amo!

¡Te amo!

¡Te amo!

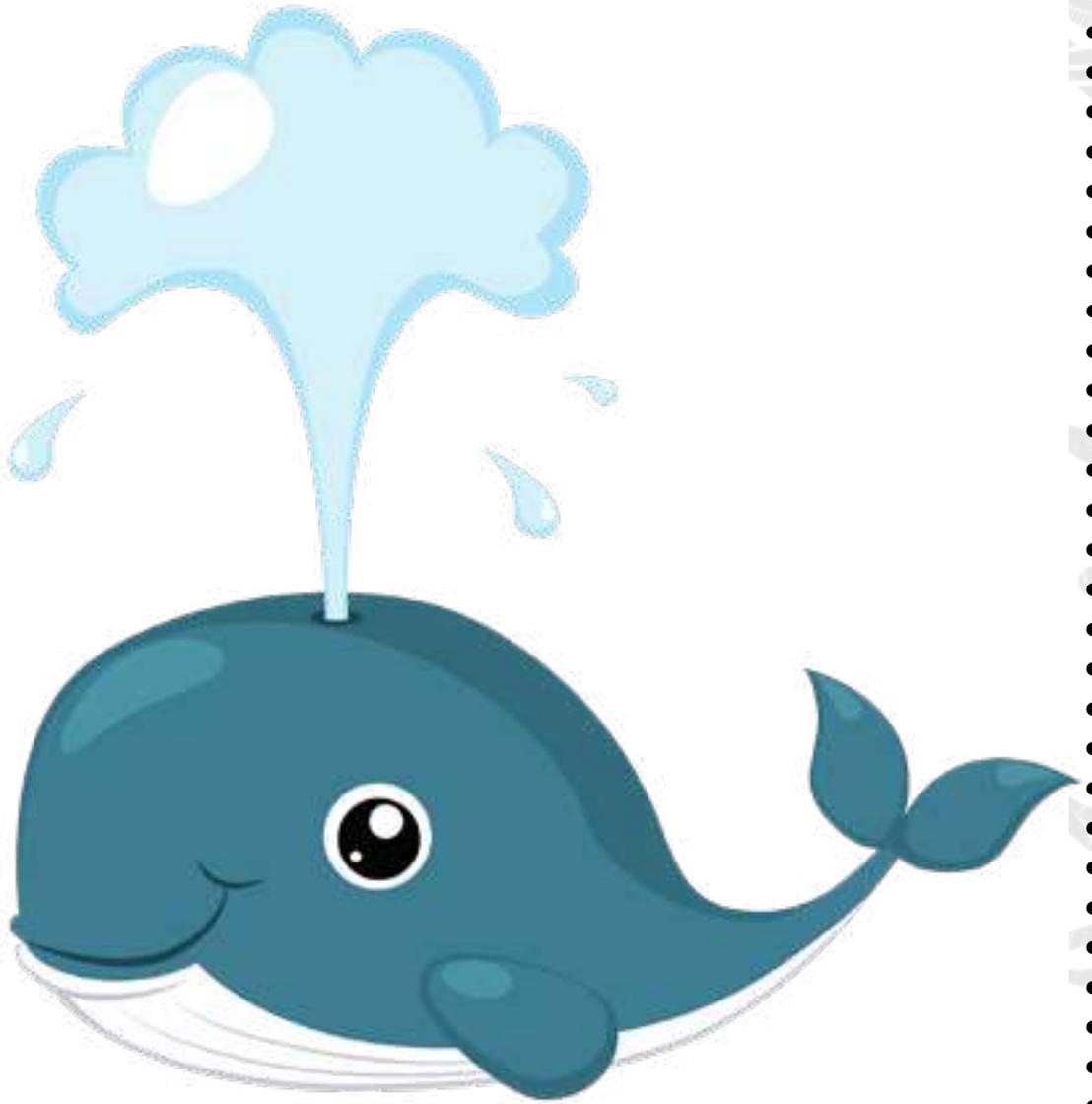
La siguiente aventura empezó cuando vimos la aleta de un enorme pez y al poco tiempo una fuerte explosión de agua.

¡Nunca habíamos visto algo así!

—¡Una ballena! —gritó Sargento.

—¡Sigámosla! Ella nos llevará a donde hay peces —dijo el Capitán.

Y así lo hicimos, seguimos a la ballena que entraba y salía del agua, sacando por su espalda un gran chorro.



La perseguimos en el barco por mucho tiempo pero en una ocasión se sumergió y ya no la volvimos a ver.

En ese momento el capitán nos dijo:

—¡Hemos llegado a los arrecifes de coral, aquí pescaremos para completar nuestras provisiones!

Nos asomamos por encima del barco y vimos miles de peces de muchos tamaños y colores.

—Te quedas a cargo Sargento
—dijo el capitán mientras iba
a pescar en una pequeña balsa
inflable.

—¡Leo, suelta el ancla! ¡Sofi,
amarra las velas! ¡Chapuzón,
vigila al Capitán! ¡Yo me
encargó del timón! Tenemos
que cuidar el barco mientras el
capitán regresa —ordenó
Sargento tomando el timón.

De pronto el perico empezó a gritar: ¡Te amo!, ¡Te amo! agitando las alas, mientras Chapuzón brincaba para llamar nuestra atención.



—¡¿QUÉ PASA?! —preguntamos todos al mismo tiempo.

Chapuzón señaló hacia el mar y nos sorprendimos al ver...

*¡Una enorme ola
arrastrando la balsa del
Capitán!*



Luego surgió otra ola aún más grande y lo alejó todavía más del barco hasta que casi lo perdimos de vista por completo.

Sofi comenzó a buscar al Capitán mientras gritaba:

¡Abueloooo!

¡Abueloooo!

¡Abuelooo!

¡Abuelooo!

—¡Eleven el ancla! ¡Suelten las velas! —todos obedecemos rápidamente las órdenes de Sargento.

Sofi tomó el catalejo y con él encontró al Capitán.



—¡Lo veo! ¡Lo veo! —gritaba Sofi—. ¡A la derecha Sargento!

Navegamos a toda velocidad hacia el Capitán.

¡Teníamos que salvarlo!

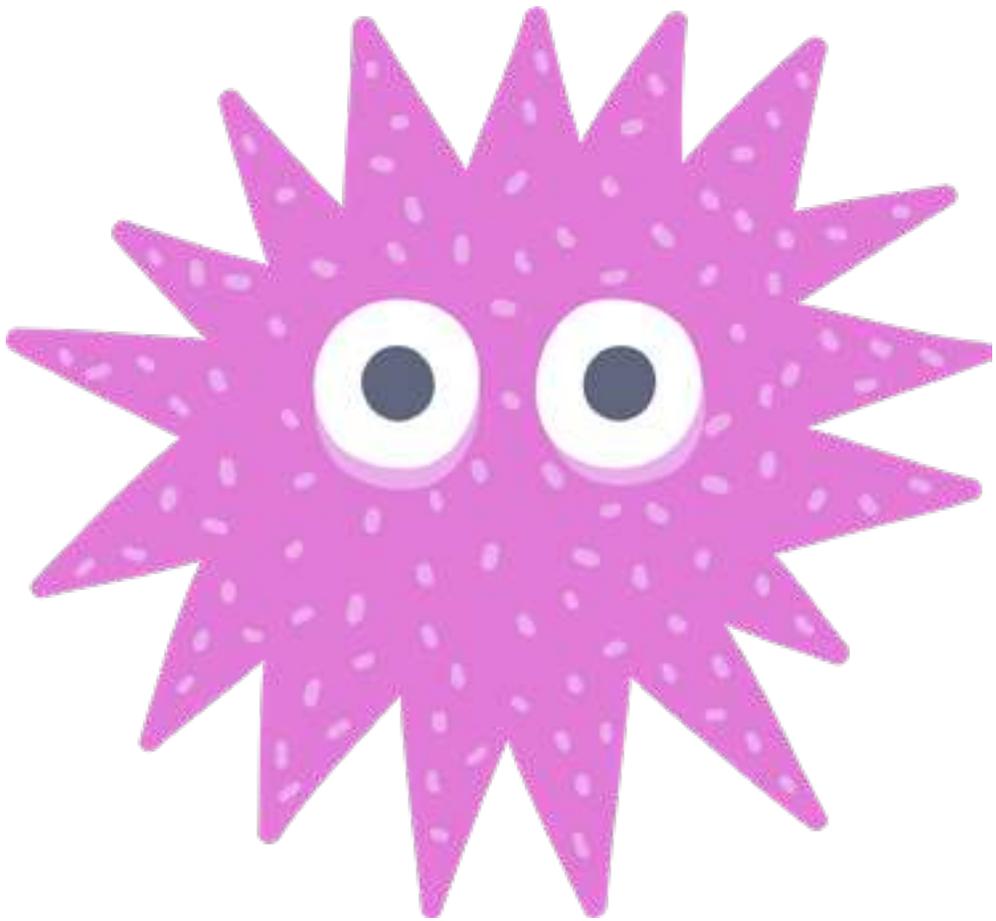
Las olas lo habían arrastrado
hasta un pequeño islote.



Ahí sólo había rocas muy grandes. Las olas movían la balsa fuertemente como si la quisieran estrellar en esas piedras.

Vimos muchos animales llenos de puntas muy filosas pegados a las rocas, después supimos que se llamaban “erizos de mar”.

El abuelo usó hábilmente los remos para tratar de no estrellarse y que a la balsa no la pincharan los erizos de mar.



—¡Hay que sacarlo de ahí!
—dijo Sargento maniobrando
el timón para evitar
estrellarse mientras acercaba
el barco al Capitán.

—¡No te preocupes abuelo, ya
estamos aquí! —gritó Sofi

—¡Agarra la cuerda abuelo!
—le dije mientras la lanzaba
con todas mis fuerzas.

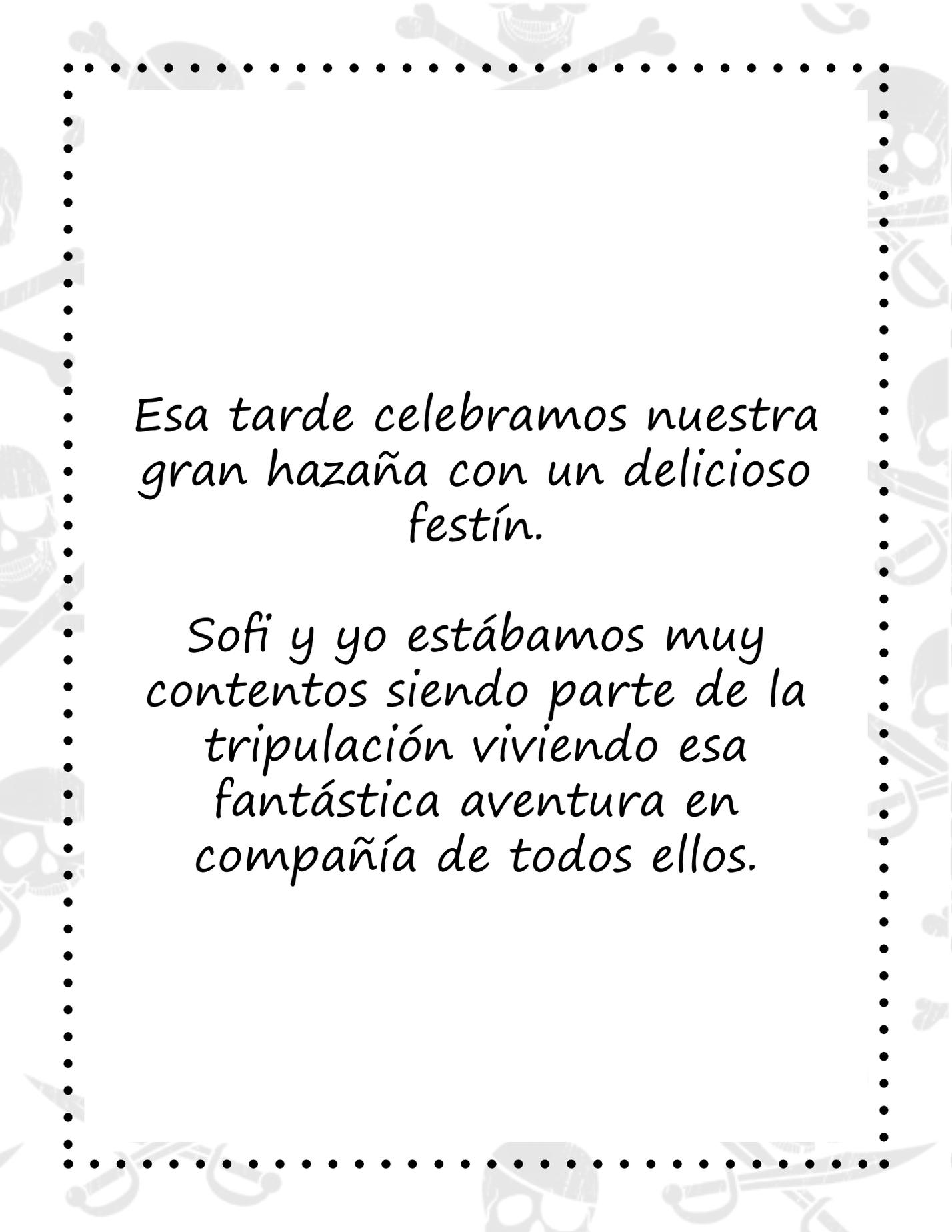
Lo jalamos hasta alejarlo de
los erizos de mar y...

¡Así rescatamos al abuelo!

—¡Gracias por salvarme! —dijo el capitán sonriendo agradecido y agregó: —Cuando estamos en medio de una situación difícil, podemos pensar que estamos perdidos y que todo saldrá mal, pero en ese momento lo único que debemos hacer es confiar en el equipo.

Aprender a trabajar unidos es lo más importante porque así como hoy, si cada uno de nosotros aporta lo mejor de si mismo, juntos podemos lograr cosas increíbles.

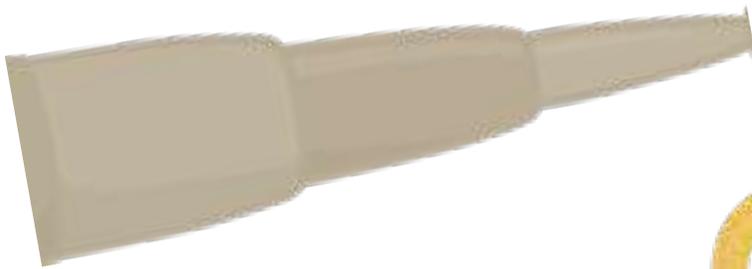
¡Nunca lo olviden marineros!



Esa tarde celebramos nuestra gran hazaña con un delicioso festín.

Sofi y yo estábamos muy contentos siendo parte de la tripulación viviendo esa fantástica aventura en compañía de todos ellos.

Seguimos navegando y el capitán continuamente consultaba una brújula que traía en el cinturón y también utilizaba su lente para poder ver a gran distancia.



De pronto, cuando el Capitán miraba a través de su lente, gritó:

—¡Silencio!

Había visto un barco que venía en nuestra dirección y traía banderas negras con una calavera. Eso sólo podía significar una cosa...

—¡¡Piratas a la vista!! —gritó el capitán.



Sofi y yo no lo podíamos creer... ¡Eran piratas de verdad!

El capitán nos dio rápidas instrucciones:

— ¡Sargento eleva las banderas piratas, traigan las armas y preparen el cañón!
— ordenó con voz firme.

Nosotros estábamos atentos a lo que decía y nos preparamos para seguir sus órdenes. Sargento elevó las banderas del barco y nos dio las armas.

—¡Todos listos para el combate! —dijo el capitán mirando por su lente.

Nosotros no sabíamos qué hacer y comenzamos a tener un poco de miedo cuando el Capitán nos habló:

—Tranquilos, todo va a salir bien. Sólo hay que seguir el plan—dijo en voz baja para que no lo oyeran los piratas.

—¿Vamos a pelear con esos piratas con espadas y pistolas de juguete? —le pregunté al capitán un poco preocupado.

—No vamos a pelear con ellos,
los venceremos con astucia...
Además ellos no saben que son
de juguete —nos dijo guiñando
el ojo.



Confiamos en el plan de ataque del capitán y nos preparamos para enfrentar a los piratas.

Al poco tiempo cruzaba enfrente de nosotros un gran barco con piratas y armas de verdad. Pasaron lentamente a nuestro lado, pero al ver nuestros disfraces, la bandera pirata y el cañón, sólo levantaron la mano y nos saludaron desde su navío.

—Creen que también somos piratas —me dijo Sofi en voz bajita.

Nosotros también levantamos la mano en señal de saludo.

—¡Te Amo!, ¡Te Amo! —dijo San Valentín llamando la atención de los piratas enemigos.

—No es un barco pirata... ¡Son sólo niños y un perico loco! —avisó uno de ellos riendo a carcajadas.

En ese momento se lanzaron al ataque, intentando cruzar con largas sogas hasta nuestro barco.



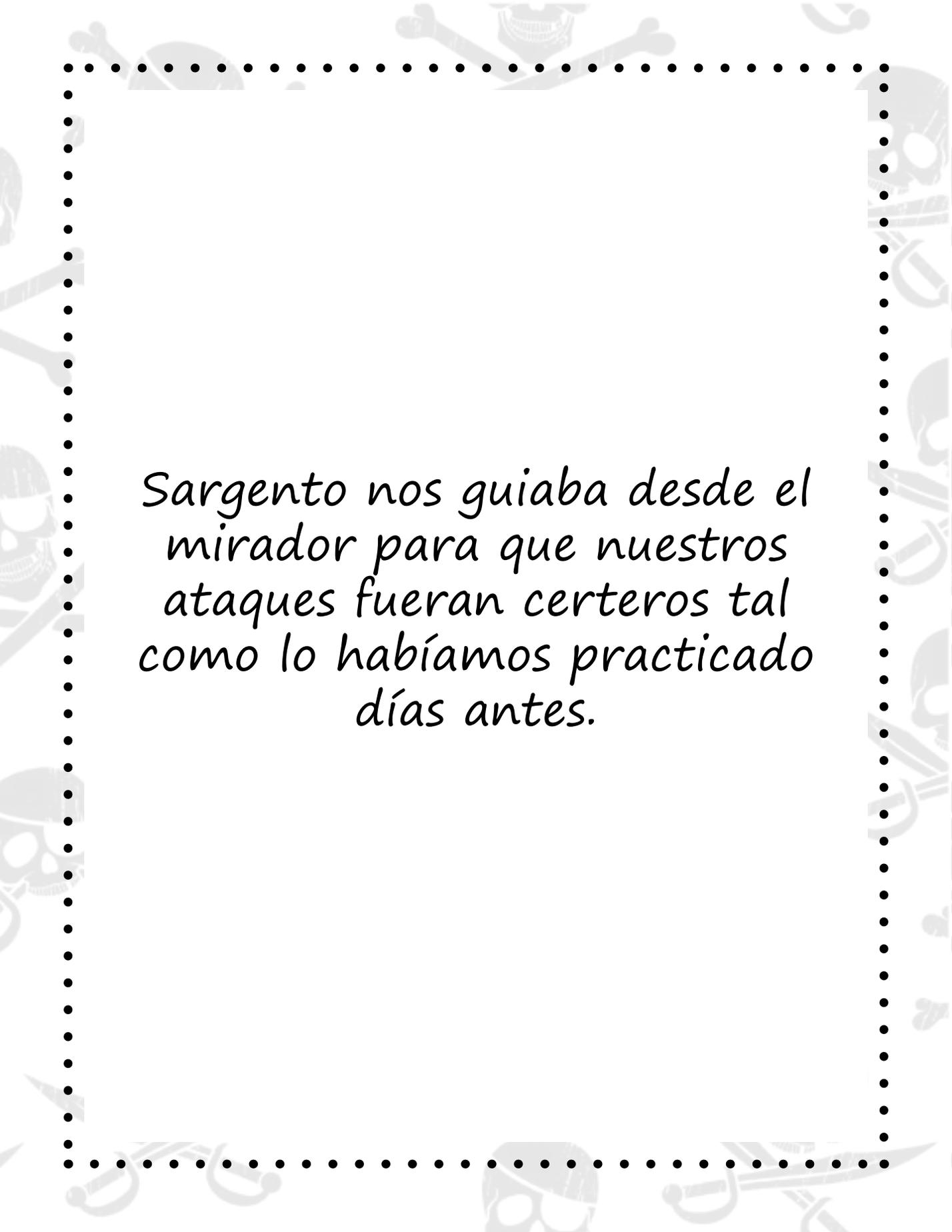
¡Arggg!

*—¡Al ataque! —ordenó
nuestro capitán levantando
su espada.*

*Nos lanzamos a la
batalla, ¡nadie se apoderaría
de nuestro barco!*

Para asustar al enemigo Sofi preparó el cañón... Tenía que parecer dispuesta a lanzar una bomba.





Sargento nos guiaba desde el mirador para que nuestros ataques fueran certeros tal como lo habíamos practicado días antes.



Cuando Sargento dio la señal,
yo desaté las velas
rápidamente haciendo
girar el mástil y arrojando
con fuerza a todos los piratas
enemigos al mar.

—¡Sí somos piratas!

—gritamos emocionados al
verlos nadando humillados y
vencidos de regreso a su
barco.

—¡Buen trabajo a todos,
somos un gran equipo! —nos
felicitó el capitán con una
enorme sonrisa de
satisfacción.

Cuando los piratas se
marcharon avergonzados,
todos reímos
divertidos por la estupenda
aventura que acababamos de
tener. El capitán nos
volvió a repetir la
importancia de permanecer
unidos, pues aún siendo
niños, trabajando en equipo
podemos lograr lo que sea...

**¡Hasta vencer un barco
pirata!**

El día 3 mientras Sofi veía por el catalejo, descubrió una isla en el horizonte y dijo emocionada:

—¡Tierra a la vista!, ¡Tierra a la vista!

—¡Te Amo! ¡Te Amo! —decía el perico sin parar.

—¡Es la isla de San Jorge! Muy pronto tendremos nuestro gran tesoro —exclamó el Capitán.

—¡Hurra! —gritamos todos muy contentos.



Cuando estábamos más cerca de la Isla, desembarcamos en las balsas y, ya en tierra firme, el capitán sacó el mapa y nos hizo subir por una gran pendiente para poder descifrar el camino.

Comenzamos a explorar la isla caminando detrás del Capitán para no perdernos, pues el lugar estaba lleno de ramas y arbustos que nos impedían el paso, pero el capitán nos abría camino con su gran espada.

De pronto vimos en el piso
unas huellas marcadas...



—¡Parecen huellas de tigre!
—exclamó Sargento.

—No sabía que hubiera
tigres en las islas —dije
sorprendido.

—Cuenta la leyenda que el Capitán Barbanegra pobló de tigres la isla para resguardar su tesoro... —afirmó el capitán.

—Entonces... ¡Debemos estar cerca! —gritó Sofi entusiasmada.

—Hay que estar preparados para poner en marcha el plan de distracción en caso de que aparezca un tigre...

¡Manténganse juntos! —nos pidió el Capitán con voz firme.

Sargento nos detuvo haciendo una señal con la mano y pidió que guardáramos silencio, había visto algo moverse...

De pronto apareció frente a nosotros un imponente tigre y todos nos quedamos quietos.

El tigre nos miraba fijamente...



—¡Ahora! —Dio la señal el Capitán y Chapuzón salió corriendo, movía las manos para llamar su atención y que lo persiguiera.

El tigre, sin dudarlo, corrió tras el changuito, alejándose de nosotros.

Cuando lo llevó lejos de donde estábamos, subió hábilmente por las palmeras escapando del tigre...



Después de unos minutos
Chapuzón regresó sano y salvo.
Al verlo llegar San Valentín
gritó:

—¡Te Amo!, ¡Te Amo!

Dándonos la señal para que
saliéramos de nuestro
escondite.

—¿Todos están bien?
—preguntó el Capitán.

Asentimos y añadí
emocionado:

—¡Unidos somos más fuertes!

Seguimos nuestro camino y en cuanto llegamos a la parte más alta de la isla, pudimos ver claramente las instrucciones:



“A diez pasos del gigante que toca el cielo encontrarás la entrada al gran tesoro oculto”

—¿Gigante?! ¿Cuál gigante?
—preguntó Sargento.

Desde donde estábamos se veía claramente que una palmera era mucho más alta que las demás.

—¡Es ahí! —Exclamó Sofi triunfal.

Bajamos corriendo para recoger las palas y picos que habíamos traído y fuimos con ellas hasta la palmera que Sofi nos indicó.



Contamos los pasos y
marcamos una gran equis.

Después cavamos y seguimos
cavando hasta que de pronto
mi pico golpeó algo muy duro.

—¡Es un cofre! ¡Lo encontré!
—aseguré emocionado.

El cofre era muy
pesado, así que entre todos
unimos fuerzas y lo sacamos
de la arena.

Al abrirlo nos
sorprendió ver que
estaba lleno de muchas
monedas de oro.



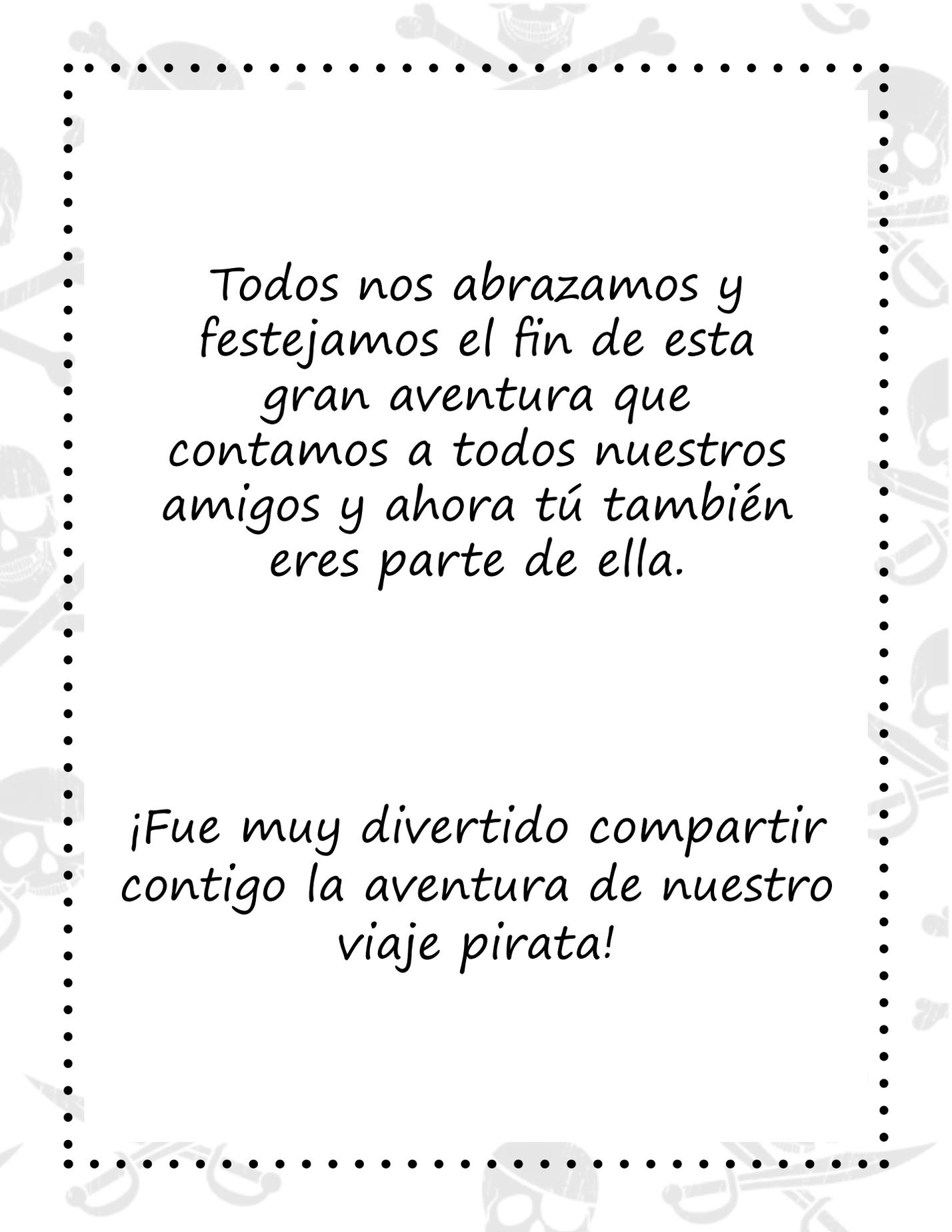
—¡Por las barbas de Neptuno,
somos ricos! —exclamó
Sargento.

—¡Hurra! —gritamos todos.





—El tesoro más valioso es el equipo que hemos formado. Gracias a que estuvimos unidos es que pudimos lograr esta gran hazaña... ¡Nunca olviden que en equipo todo es mucho más fácil! —concluyó el capitán con una enorme sonrisa.



Todos nos abrazamos y
festejamos el fin de esta
gran aventura que
contamos a todos nuestros
amigos y ahora tú también
eres parte de ella.

¡Fue muy divertido compartir
contigo la aventura de nuestro
viaje pirata!



Colorín colorado esta
aventura ha terminado...



Sofi y yo viajamos en busca de
un tesoro perdido, pero
encontramos que el tesoro más
importante de todos es
aprender a trabajar en equipo.

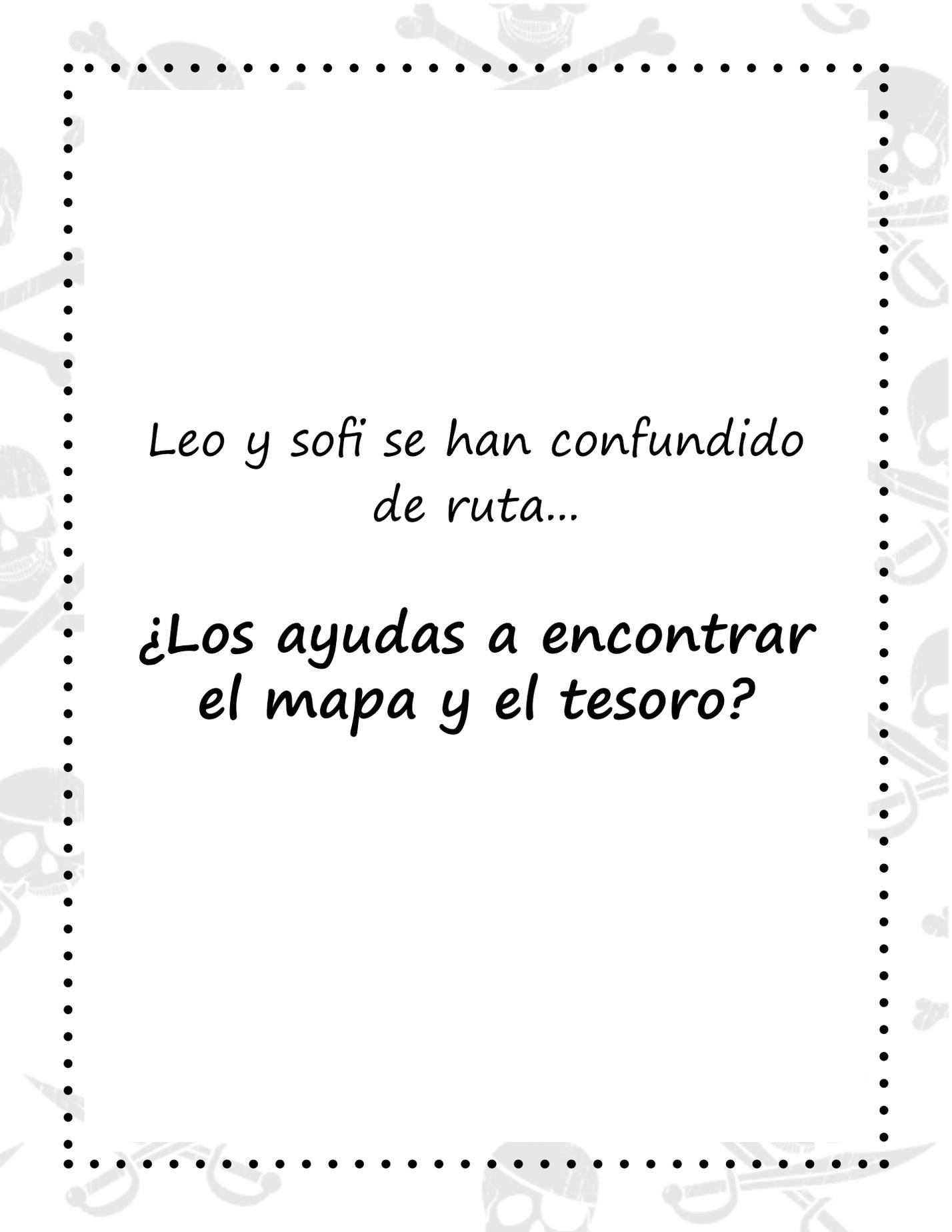
¡Fue muy divertido compartir contigo la aventura de nuestro viaje pirata!

Ahora iremos a jugar juntos

¿Te unes?

Sí

No



Leo y Sofi se han confundido
de ruta...

¿Los ayudas a encontrar
el mapa y el tesoro?



¿TE GUSTA COLOREAR?

¡Descarga GRATIS dibujos para colorear y sigue jugando con Leo, Sofi y sus amigos!



Clubkire.com/descargas



¿Te gustaría aparecer en
nuestra siguiente
aventura?



¡Únete al Club Kiré y
cuéntanos tu historia!

¡ES MUY FÁCIL!

Sigue estos 3 pasos:

1. Cuéntanos tu historia, puede ser una aventura que viviste o un amigo especial que conociste (si quieres añade un dibujo)
2. Pon tu nombre y Mándalo por email a: hola@clubkire.com
3. ¡Recibe GRATIS tu insignia de miembro del club! 😊

Haremos un cuento con las mejores historias.



Descubre las nuevas aventuras de
LEO Y SOFI

¡Seguro te Encantarán!



Clubkire.com/cuentos



Psssst... Psssst...

¿Te gustaría tener este cuento con tu nombre?

¡Queremos regalartelo personalizado!

Sólo mándanos un correo electrónico con tu nombre y el nombre del personaje que más te gustó a:

hola@clubkire.com

¡Y te enviaremos el PDF del cuento personalizado de REGALO!

**¡HASTA LA PRÓXIMA
MARINEROS!**

Con amor...

Leo y Sofi.



FUTUROS BRILLANTES

INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA NIÑOS